

EXTRACTOS DEL SOLILOQUIO DE *MACBETH*

Lady Macbeth: Acto 1, Escena 5, líneas 1-31

(leyendo una carta) *Me encontraron en el día de la victoria, y a mí no me cabe la menor duda de que en ellas hay un conocimiento que supera el de los mortales. Cuando ardía en deseos de interrogarlas más, se hicieron aire, y en él desaparecieron. Mientras permanecía absorto por la maravilla* 5
de todo ello, llegaron mensajeros del rey, quienes me aclamaban como "Barón de Cawdor"; título con el cual, antes, esas raras Hermanas me saludaron y aludieron al futuro venidero, diciéndome "Salve, rey que serás". Esto he pensado que es bueno comunicarte, mi querida compañera en 10
la grandeza, para que no dejes de regocijarte como debes, al ser ignorante de la grandeza que se te promete. Guárdalo en tu corazón, y adiós.
Eres Glamis y también Cawdor, y serás
Lo que se te ha prometido. Sin embargo, temo tu naturaleza; 15
Está demasiado llena del zumo de la bondad humana
Como para que tomes el camino más rápido: quieres ser grande,
No careces de ambición, pero sí
Del mal para obtenerla. Lo que quieres tremendamente,
Lo harías santamente; no actuarías con falsedad, 20
Y, sin embargo, ganarías injustamente. Querrías, gran Glamis,
Aquello que aclama "Así se debe hacer", si quieres obtenerlo,
Y aunque temes hacerlo,
Preferirías que no se deshaga. Rápido, ven aquí
Para que pueda derramar mi ímpetu en tus oídos, 25
Y reprender, con la bravura de mi lengua,
Todo lo que te aleja del círculo dorado,
Con el cual el destino y la ayuda metafísica parecen
Que te quieren coronar.

Macbeth: Acto 1, Escena 7, líneas 1-28

Si quedara hecho cuando se hace, entonces estaría bien
Que se haga rápidamente. Si el asesinato
Podría evitar sus consecuencias, y capturar,
Con su cese, el éxito, entonces este único golpe
Podría ser el todo y el fin aquí mismo. 5

Pero aquí, en esta orilla y banco en el tiempo,
Arriesgaríamos la vida por venir. Pero en estos casos
Todavía nos juzgarían aquí, ya que enseñamos
Instrucciones sangrientas que, al ser enseñadas, vuelven
Para atormentar al inventor: esta justicia imparcial 10

Dirige los ingredientes de nuestro cáliz envenenado
A nuestros propios labios. Él está aquí confiando doblemente,
Primero, porque soy su pariente y su súbdito,
Ambos fuertes opositores del hecho; luego, como su anfitrión,
Quien debería cerrar las puertas a su asesino, 15

Y no ser yo quien empuñe el cuchillo. Además, este Duncan
Ha portado su autoridad tan mansamente, ha sido
Tan transparente en su gran cargo, que sus virtudes
Las declararán los ángeles, con lenguas como trompetas, en contra
De la profunda maldición que es su muerte; 20

Y la piedad, como un bebé recién nacido y desnudo
A horcajadas de la ráfaga, o como querubines del cielo que cabalgan
Sobre los mensajeros invisibles del aire,
Soplarán el hecho horrendo en cada ojo,
Y las lágrimas inundarán el viento. No tengo ninguna espuela 25

Que detenga mi intento, tan solo
Una ambición que da saltos, que se desborda
Y cae sobre el otro...